



Reencuentro Con la Escritura

Con su primer volumen de cuentos Mireya Keller vuelve a lo que fue su pasión de adolescente. "Veinte años de dudas y búsqueda se resolvieron en esta necesidad vital que es escribir."



LOS CUENTOS SALEN a borbotones. "Después nunca el trabajo de corrección, donde aplico un esfuerzo más consciente."

LLEGÓ el momento en que no pudo dejar de lado su vocación. Un impacto emocional, fuerte la rememoró y desahó las dudas. Los cuentos salieron a borbotones.

En este momento escribir es su vida, el motor, una necesidad vital que irrumpe con fuerza luego de estar guardada por tanto tiempo. Es una compulsión, un compungido total, como el parto: una necesidad física que hace todo, la corporal, la espiritual, la intelectual, porque uno no sabe qué va a venir... Siente dolor, herida, expresión, miedo: esto puede todo, pero siempre el resultado. Y como con el hijo, así dice:

que uno lo que Dios quiere, lo querré de todos modos. Va en su transición, adolescencia la literatura era la pasión de Mireya Keller "Pero no profesora de contarme cierta la respiración de plomo, por el que nunca iba a buscar a escribir. Y ya sé adónde va."

Vuelta a Chile, ingresó tres años atrás al taller de Fía Barros. "En Chile se aprende técnica, la estructura de un cuento, pero no se expresa algo. Es lo que me pasa con el plomo, aunque yo hubiera estudiado veinte años, digamos sólo a hacer recreaciones. El gran trabajo de Fía es que, aunque no pueda hacer historias, inventa." Ella le sugiere a presentarse al año pasado en los concursos; en ambos Mireya obtuvo premios. Fue el empuje que necesitaba para volver. El del buen amigo en V.

Hay muchos mundos paralelos al escritor y publicar primero que expresarse, luego por llegar, más tarde por publicar porque uno se desahoga, se libera. Es un paso difícil de dar, a mí me costó hacerlo, pero luego de dar el salto se vivió un momento de liberación. Fue un momento decisivo, además sabía que me iba de Chile y más íntimo está el ego.

Por eso el nombre. "El amoroso, con el su nacimiento de la escritura, es algo que no se da en ningún otro lado."

EL RÍO QUE CRUCE

Mireya parte de una imagen que la inspira. Como la del desamado, los dolores de uno de sus cuentos. Una vez que pasa la ola y el viento sale, viene el trabajo. Se inicia la construcción, donde la autora aplica un esquema más consciente.

—La primera es como la gacota. Empezada viene la labor de ayudar a que crezca, para que crezca y se exprese en sus propias capacidades, dentro lo mejor de sí. De repente tiene frustraciones, cuando se sabe como una gacota, igual que el hijo; hay que ayudarlo, a veces, hasta con ríeas.

Ahí la ayuda el lector.

Y es hijo, estudiante crítica literaria.

—Es, como yo, una lectora voraz, consumidora de muchos libros. Al principio tenía poder de mostrar los libros, pero se me acabó e inteligentemente, demostro como crítica, pero después va a la esencia de las cosas, ve si algo no está claro, porque a veces uno no se expresa bien y ella se había para llegar a los puntos neurales.

—Tengo otros cuentos descartados, me tardaba más tiempo, que estoy reescribiendo. Y muy perfeccionista, siempre creo que el cuento podría estar mejor. Ahora me pongo a la novela, que está gestada en Roma. Muy inquieta en la búsqueda, quiero ver cómo me va. El tema me llega muy bonito, pero el cuento me queda chico para expresar lo. Aunque la estructura base me sale fácil, y por eso parto ahora a un desafío mayor, publicar en decir basta de corrección.

Mireya reflexiona en el prólogo de su primer libro que ha resultado un camino difícil. "Siento que las revisiones deberían ser técnicas, porque así voy a ir influyendo los libros sobre la ficción y la realidad. Pero como en los separatos populares a grandes que se crean, siempre voy a tener las fantasmas, inventadas (probablemente siempre fuera de algunos de ellos y cuando se transformen en mis propios mundos, siempre adelante. Y si en este momento alguien quiere leer mis cuentos, también, porque además valió la pena y lo agradezco."

Carmen Ortúzar

Mireya tiene, como todas las autoras un cuento regalado. "Me llega más la ficción que surge, y el desarrollo de la historia. Es que soy asociada al modo romántico, a la realidad el adormecido, a veces deliriosa, pero siempre con esperanza, con amoroso. Es una etapa de fragilidad que luego se condensa en el día a día y, ahí momentos espontáneos, no se olvidan. Las preguntas sobre la vida y la muerte, que ahí son más profundas.

En cuanto a sus preferencias literarias, recuerda de su adolescencia el impacto de Cervantes y Borges. "Más que el naturalismo de los franceses y Zola, me interesa la conciencia, la parte interior del personaje, las cosas complejas del ser humano que lo llevan a un drama trascendente. Ahí es la magia que me atrae." Más tarde la romántica, luego con Eco, Barthes y Foucault. "Se disfruta saber cosas que recuerdo a Cervantes y cuando el poder hablar a través de un hombre malo que, en cierta forma, somos todos nosotros."

—Debo viajar mucho por la profundidad de mi mundo, económica de Vaticano, Urdía, como un mundo ahí escribir —necesita para estar realmente en mí y así entonces que me atraiga— aprovechar para leer y, para actualizar material.

Mireya tiene el gusto más bien novelista, hoy opta por los cuentos. "En un viaje reciente fui a varias mujeres heróicas. La obra de una de ellas, Libro de amor, me sirvió para entender esas culturas, que aunque parecen tan lejanas, muestran que en el fondo somos los mismos. Los mitos son diferentes, cambian los entornos, pero las problemáticas son semejantes.

Ahora el tema latinoamericano, pero no lo creo casualidad. Y no sólo está en la novela del mundo, sino por una forma latinoamericana que hay que desarrollar y sacar para afuera." "Silvano, Cortázar, Dalmeida, San, hablando mundialmente de literatura me impacta más lo que está dentro, no el espacio del mundo, el lenguaje, el espacio.

—El poema soy una apasionada de Neruda, es mi obsesión, es el momento en que busco, en pasión por la vida, la literatura, en tierra y el mismo tiempo, tan universal en lo que expresa y se

internacionalmente conocido como de todos los continentes. Y se cree tanto estando fuera, conociendo otra gente. Tu un sistema cerrado a cualquier persona, aunque haya dentro el calor de mi país y los otros."

—Necesita el algunas cosas materiales que le dan estabilidad: sus muebles, algunos adornos, con los que siempre viaja y que distribuye siempre en la misma forma.

El piano que, por ahora y para ella, espera.

—Tengo otros cuentos descartados, me tardaba más tiempo, que estoy reescribiendo. Y muy perfeccionista, siempre creo que el cuento podría estar mejor. Ahora me pongo a la novela, que está gestada en Roma. Muy inquieta en la búsqueda, quiero ver cómo me va. El tema me llega muy bonito, pero el cuento me queda chico para expresar lo. Aunque la estructura base me sale fácil, y por eso parto ahora a un desafío mayor, publicar en decir basta de corrección.

Mireya reflexiona en el prólogo de su primer libro que ha resultado un camino difícil. "Siento que las revisiones deberían ser técnicas, porque así voy a ir influyendo los libros sobre la ficción y la realidad. Pero como en los separatos populares a grandes que se crean, siempre voy a tener las fantasmas, inventadas (probablemente siempre fuera de algunos de ellos y cuando se transformen en mis propios mundos, siempre adelante. Y si en este momento alguien quiere leer mis cuentos, también, porque además valió la pena y lo agradezco."

Carmen Ortúzar

Reencuentro con la escritura [artículo] Carmen Ortúzar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Keller, Mireya

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reencuentro con la escritura [artículo] Carmen Ortúzar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile